Águilas: Lo bueno y lo malo

Pero los que esperan en Jehová renovarán sus fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán y no se cansarán; caminarán y no se fatigarán. Isaías 40:31
Aunque te enaltezcas como el águila, y aunque pongas tu nido entre las estrellas, de allí te haré descender, dice Jehová. Abdías 1:4

Pentateuco

Vosotros habéis visto lo que hice a los egipcios, y cómo os llevé sobre alas de águila y os traje a mí. Éxodo 19:4

Y estas son las aves que tendréis como abominación; no las comeréis, porque son abominación: el águila, el osario, el águila pescadora, el cisne, el pelícano y el águila real. Levítico 11:13,18

Pero estos son los que no comeréis: el águila, el osífrago, el águila pescadora, el pelícano, el águila real y el cormorán. Deuteronomio 14:12,17

Jehová traerá contra ti una nación de lejos, del fin de la tierra, veloz como vuela el águila; una nación cuya lengua no entenderás. Deuteronomio 28:49

Como el águila que revuelve su nido, revolotea sobre sus polluelos, extiende sus alas, los toma y los lleva sobre sus alas: así Jehová solo lo guiaba, y no había dios extraño con él. Deuteronomio 32:11-12

Poesía

Saúl y Jonatán fueron encantadores y agradables en vida, y en su muerte no se separaron: eran más veloces que las águilas, más fuertes que los leones. 2 Samuel 1:23

Han desaparecido como naves veloces, como el águila que se apresura a la presa. Job 9:26

¿Acaso el águila se eleva a tu mandato y hace su nido en lo alto? Job 39:27

(Salmo de David.) Bendice, alma mía, al Señor, y bendiga todo mi ser su santo nombre. Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides ninguno de sus beneficios. Él sacia tu boca de bienes, y tu juventud se renueva como la del águila. Salmo 103:1-2,5

¿Pondrás tus ojos en lo que no es? Porque las riquezas ciertamente se echan alas; vuelan como águila hacia el cielo. Proverbios 23:5

El ojo que se burla de su padre y desprecia obedecer a su madre, los cuervos del valle lo sacarán, y los águilas jóvenes lo devorarán. Tres cosas son demasiado maravillosas para mí, y aun cuatro que

no entiendo: el camino del águila en el aire; el camino de la serpiente sobre la roca; el camino del barco en medio del mar; y el camino del hombre con la doncella. Proverbios 30:17-19

Profetas

Pero los que esperan en Jehová renovarán sus fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán y no se cansarán; caminarán y no se fatigarán. Isaías 40:31

He aquí que él subirá como las nubes, y sus carros serán como un torbellino; sus caballos son más veloces que las águilas. ¡Ay de nosotros! ¡Hemos sido despojados! Jeremías 4:13

Porque así dice Jehová: He aquí, volará como águila, y extenderá sus alas sobre Moab. Jeremías 48:40

Tu ferocidad te ha engañado, y el orgullo de tu corazón, oh tú que habitas en las hendiduras de la roca, que sostienes la cima del monte. Aunque construyas tu nido tan alto como el águila, de allí te haré descender, dice Jehová. He aquí que subirá y volará como el águila, y extenderá sus alas sobre Bozra; y en aquel día el corazón de los valientes de Edom será como el corazón de una mujer en sus dolores. Jeremías 49:16,22

Nuestros perseguidores son más veloces que las águilas del cielo; nos persiguieron por los montes, nos tendieron emboscadas en el desierto. Lamentaciones 4:19

En cuanto a la semejanza de sus rostros, los cuatro tenían rostro de hombre y rostro de león a la derecha; y los cuatro tenían rostro de buey a la izquierda; y los cuatro también tenían rostro de águila. Ezequiel 1:10

Y cada uno tenía cuatro rostros: el primer rostro era como el de un querubín, el segundo como el de un hombre, el tercero como el de un león y el cuarto como el de un águila. Ezequiel 10:14

Y di: Así dice el Señor DIOS: Una gran águila de grandes alas, de largas plumas y de diversos colores, llegó al Líbano y tomó la rama más alta del cedro. Había también otra gran águila de grandes alas y muchas plumas; y he aquí que esta vid inclinó sus raíces hacia ella y extendió sus ramas hacia ella, para que la regara por los surcos de su plantación. Ezequiel 17:3,7

En aquella misma hora se cumplió lo que le había sucedido a Nabucodonosor: fue expulsado de entre los hombres y comió hierba como los bueyes; su cuerpo se mojó con el rocío del cielo, hasta que su cabello creció como plumas de águila y sus uñas como garras de ave. Daniel 4:33

El primero era semejante a un león, y tenía alas de águila. Lo miré hasta que le fueron arrancadas las alas, y fue levantado de la tierra, y puesto en pie como un hombre, y se le dio corazón de hombre. Daniel 7:4

Pon la trompeta en tu boca. Vendrá como águila contra la casa del SEÑOR, porque han quebrantado mi pacto y han pecado contra mi ley. Oseas 8:1

Aunque te enaltezcas como el águila, y aunque pongas tu nido entre las estrellas, de allí te haré descender, dice Jehová. Abdías 1:4

Córtate la cabeza y rápate el pelo por tus hijos pequeños; ensancha tu calvicie como la del águila, porque de ti han salido cautivos. Miqueas 1:16

Sus caballos son más veloces que los leopardos y más feroces que los lobos vespertinos; sus jinetes se dispersarán y vendrán de lejos; volarán como el águila que se apresura a devorar. Habacuc 1:8

Nuevo Testamento

Porque dondequiera que esté el cadáver, allí se juntarán las águilas. Mateo 24:28

Y ellos le respondieron: «Señor, ¿dónde?» Él les dijo: « Dondequiera que esté el cuerpo, allí se juntarán las águilas». Lucas 17:37

Y la primera bestia era semejante a un león, la segunda semejante a un becerro, la tercera tenía rostro de hombre, y la cuarta era semejante a un águila volando. Apocalipsis 4:7

Y a la mujer se le dieron dos alas de gran águila, para que volara al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y medio tiempo, lejos de la presencia de la serpiente. Apocalipsis 12:14

Libros apócrifos

Entonces vi un sueño, y he aquí que del mar subía un águila que tenía doce alas emplumadas y tres cabezas. Además, vi, y he aquí que el águila volaba con sus plumas y reinaba sobre la tierra y sobre los que en ella habitaban. Y vi, y he aquí que el águila se alzó sobre sus garras y habló a sus plumas, diciendo: Y no había más sobre el cuerpo del águila, sino tres cabezas que descansaban y seis alitas. Y vi, y he aquí que era como un león rugiente expulsado del bosque; y vi que envió una voz de hombre al águila, y dijo: Por tanto, no aparezcas más, águila, ni tus horribles alas, ni tus perversas plumas, ni tus malvadas cabezas, ni tus dañinas garras, ni todo tu vano cuerpo. 2 Esdras 11:1,5,7,23,37,45

Y sucedió que, mientras el león hablaba estas palabras al águila, vi, y vi, y he aquí, no aparecieron más, y todo el cuerpo del águila se quemó, de modo que la tierra tuvo gran temor. Entonces desperté de la angustia y el trance de mi mente, y del gran temor, y dije a mi espíritu: El águila, a la que viste subir del mar, es el reino que fue visto en la visión de tu hermano Daniel. Y de los que habitan en él, con mucha opresión, por encima de todos los que fueron antes que ellos; por eso se les llama cabezas de águila. Y el león, al que viste subir del bosque, rugiendo, hablando al águila, y reprendiéndola por su injusticia con todas las palabras que has oído; 2 Esdras 12:1,3,11,24,31

Enoc

Y comenzaron a parir bestias del campo y aves, de modo que surgieron diferentes especies: leones, tigres, lobos, perros, hienas, jabalíes, zorros, ardillas, cerdos, halcones, buitres, milanos, águilas y cuervos; y entre ellos nació un toro blanco. Enoc 89:10

Y después de eso vi en mi visión a todas las aves del cielo que venían: águilas, buitres, milanos y cuervos. Pero las águilas guiaban a todas las aves, y comenzaron a devorar aquellas ovejas, a sacarles los ojos y a devorar su carne. Y las ovejas clamaban porque las aves devoraban su carne, y yo, en sueños, me lamentaba por aquel pastor que apacentaba las ovejas. Y vi hasta que aquellas ovejas

fueron devoradas por los perros, las águilas y los milanos, y no les quedó ni carne, ni piel, ni tendones, sino solo los huesos. Y sus huesos cayeron a la tierra, y las ovejas se hicieron pocas. Enoc 90:2-4

Y a pesar de todo esto, aquellas águilas, buitres, cuervos y milanos seguían atacando a las ovejas, abalanzándose sobre ellas y devorándolas; las ovejas permanecían en silencio, pero los carneros se lamentaban y clamaban. Y vi hasta que llegaron los pastores, las águilas, los buitres y los milanos, y pidieron a los cuervos que rompieran el cuerno de aquel carnero; y lucharon y pelearon con él, y él luchó contra ellos y clamó pidiendo ayuda. Todas las águilas, buitres, cuervos y milanos se reunieron, y con ellos vinieron todas las ovejas del campo; sí, todos vinieron juntos y se ayudaron mutuamente a romper el cuerno de aquel carnero. Enoc 90:11,13,16

Y en el día de la tribulación de los pecadores, vuestros hijos se elevarán como águilas, y vuestro nido estará más alto que el de los buitres, y ascenderéis y entraréis en las grietas de la tierra, y en las hendiduras de la roca para siempre como conejos ante los injustos, y las sirenas suspirarán por vosotros y llorarán. Enoc 96:2

Libros perdidos de la Biblia

Pero ¿por qué dijo Moisés: «No comeréis del cerdo, ni del águila, ni del halcón, ni del cuervo, ni de ningún pez que no tenga escamas»? —la respuesta es que, en sentido espiritual, comprendía tres doctrinas que debían derivarse de allí. «Ni comerás, dice, el águila, ni el halcón, ni el milano, ni el cuervo»; es decir, no te juntarás con hombres que no saben cómo ganarse el sustento con su trabajo y sudor, sino que despojan injustamente de lo ajeno y buscan la manera de tenderles trampas, cuando al mismo tiempo aparentan vivir en perfecta inocencia. Epístola general de Bernabé 9:1,4

Libros olvidados del Edén

Y cuando el rey lo miró, lo vio en un estado de miseria; su cabello había crecido como el de las fieras y sus uñas como las garras de un águila; su cuerpo estaba cubierto de polvo; el color de su rostro se había desvanecido y ahora era como ceniza. Historia de Ahikar 4:26

Y Haiqâr fue a su morada y ordenó a los cazadores que capturaran dos aguiluchos para él, y los capturaron y se los trajeron. También ordenó a los tejedores que le tejieran dos cuerdas de algodón, cada una de dos mil codos de largo, y mandó traer a los carpinteros y les ordenó que hicieran dos grandes cajas, y así lo hicieron. Luego tomó a dos muchachos pequeños y pasó cada día sacrificando corderos y alimentando a las águilas y a los muchachos, y haciendo que los muchachos cabalgaran sobre los lomos de las águilas, y los ató con un nudo firme, y ató la cuerda a las patas de las águilas, y las dejó elevarse poco a poco cada día, a una distancia de diez codos, hasta que se acostumbraron y aprendieron a hacerlo; y subieron a lo largo de toda la cuerda hasta que alcanzaron el cielo, con los muchachos sobre sus lomos. Luego los atrajo hacia sí. Historia de Ahikar 5:10-11

Entonces el rey se levantó de un salto y se sentó con Haqâr. Fue a un lugar espacioso y mandó traer las águilas y los muchachos. Haqâr los ató y los soltó al aire a lo largo de las cuerdas, y ellos comenzaron a gritar como él les había enseñado. Luego los atrajo hacia sí y los colocó en sus lugares. El rey y los que estaban con él se maravillaron con gran asombro. El rey besó a Haqâr entre los ojos y le dijo: «¡Ve en paz, amado mío, orgullo de mi reino, a Egipto, responde a las preguntas del faraón y véncelo con el poder del Dios Altísimo!». Luego se despidió de él, tomó sus tropas, su ejército, a

los jóvenes y las águilas, y se dirigió hacia las moradas de Egipto. Al llegar, se dirigió hacia el país del rey. Historia de Ahikar 5:16-18

Y el rey preparó todo aquello para él, y fueron a un lugar amplio; y Haiqâr y sus muchachos llegaron allí, y él llevó consigo a las águilas y a los jóvenes; y el rey y todos sus nobles fueron, y toda la ciudad se reunió para ver lo que Haiqâr haría. Entonces Haiqâr soltó las águilas de las cajas, ató a los jóvenes a sus espaldas, ató las cuerdas a las patas de las águilas y las dejó volar. Y se elevaron hacia lo alto, hasta que quedaron entre el cielo y la tierra. Historia de Ahikar 6:11-12

¡Oh, hijo mío! Mejor es la vejez del águila que la juventud del cuervo. Historia de Ahikar 7:48

Y los ciervos de Jacob correrán con alegría, y las águilas de Israel volarán con gozo; y todo el pueblo glorificará al Señor para siempre. Testamento de Judá 4:32

Y he aquí un toro sobre la tierra, con dos grandes cuernos y alas de águila sobre su lomo; y quisimos apresarlo, pero no pudimos. Entonces vino José, lo apresó y subió con él a lo alto. Testamento de Neftalí 2:6-7